

Un mes de actualizaciones centradas en nuestros socios

A aquellos de nuestros amigos que practican diferentes tradiciones religiosas, desde Indiana AID les hacemos llegar nuestros mejores deseos en su reciente observancia de las importantes fechas de Pascua, Pascua Judía y Ramadán.

Desde nuestro último boletín, hemos tenido múltiples actualizaciones relacionadas con nuestros socios que deseamos compartir con ustedes, tanto positivas como negativas. Como usted camina junto a nosotros en la asociación con las personas en detención ICE, sabemos que sus historias no se detienen en la pequeña instantánea que ofrecemos aquí. Acompañemos mientras profundizamos en algunas de sus historias.

La historia de A., primera parte*

**El nombre fue cambiado para proteger la identidad de la persona que compartió su historia con un voluntario para este boletín informativo.*

A. creció en un país centroamericano conocido por su violencia. Él describe a la policía como implicada en la violencia, o por lo menos se aparta para dejar que ocurra. Después de que cinco de sus hermanos fueron asesinados por narcotraficantes y un sobrino fue matado en la proximidad, sus padres y el hermano que le quedaba llegaron a Estados Unidos y obtuvieron asilo. Llevan varios años viviendo en Indianápolis.

Mientras tanto, A. fue amenazado por una persona del mismo grupo de narcotraficantes que había matado a sus hermanos.

Continúa en la página 2 -->

La historia de Williams revisitada

*La historia de Williams fue publicado en nuestro boletín informativo del diciembre del 2022, pero por un nombre diferente. Hace poco, **su caso de asilo fue aprobado y fue liberado de la custodia.** Actualmente Williams está buscando apoyo y recursos hasta que su permiso de trabajo esté concedido. Nos pidió a nosotros que compartamos su historia de nuevo, pero ya con su nombre completo: Williams Rodriguez-Espinal.*

Nací en Santo Domingo, donde la pobreza, las delincuencias, y la injusticia abundan, y esta es mi historia. Vivíamos 13 personas en la casa de mi abuela y mi abuelita trabajaba todos los días para mantener a 13 personas. Empecé a trabajar a la edad de 8 años limpiando zapatos en la calle y residenciales los sábados y domingos. Los días de la semana iba a la escuela en la mañana. Nunca llevábamos dinero para comer en el recreo y teníamos que escaparnos a botar basura para obtener dinero para poder comer. No me gustaba la idea porque siempre me gustó estudiar pero cuando llegara a casa no estaba seguro si un plato de comida estaba esperando por mí. Fui a la escuela con el mismo uniforme por 5 años seguidos. La burla y los comentarios empezaron a molestarme mucho y llegaron a la pelea con los otros compañeros a diario.

Continúa en la página 2 -->

Informe mensual de febrero y marzo del 2023

Febrero

- Visitas - 11 visitas virtuales en la cárcel del Condado de Clay
 - 10+ visitas virtuales a otras cárceles adonde nuestros socios fueron movidos
- Economato - \$112
- Libros - 2

Marzo

- Visitas - 4 visitas virtuales en la cárcel del Condado de Clay
 - 10+ visitas virtuales a otras cárceles adonde nuestros socios fueron movidos
- Economato - \$2,710.40
- Libros - al menos 3

La historia de A., primera parte

Continuado de la página 1 -->

Mató a la persona en defensa propia. Fue condenado y cumplió once años de una pena de quince, incluidos seis meses de aislamiento. En la prisión también estaba plagada de violencia. Salió en libertad condicional, pero no se sentía seguro en ese país. Con la ayuda de su hermano, pagó a una persona para que lo introdujera en los Estados Unidos. Llevaba aquí cinco meses cuando fue detenido por el ICE. Después de estar encarcelado en Clay durante unas semanas, fue trasladado a la cárcel del condado de Dodge, en Wisconsin. Su hermano está pagando a un abogado para avanzar en su petición de asilo. Si se la deniega y es deportado a su país de origen, está seguro de que le volverán a meter en la cárcel y allí le matarán los narcotraficantes.

Cuando le pregunté por las condiciones en Clay, A. mencionó que hacía demasiado frío, que sólo había una manta fina por la noche y que la comida era insuficiente y de mala calidad, pero todas estas cosas eran menores para él comparadas con su necesidad de no ser devuelto a su país de origen. Ha pasado casi toda su vida adulta en la cárcel y está ansioso por empezar una vida normal. Espera poder trabajar para pagar sus deudas (haber pedido dinero prestado para llegar a los Estados Unidos y pagar al abogado) y, con el tiempo, tener una esposa e hijos. Sus padres son ancianos y rezan por su liberación. A. nos pide que recemos para que su petición de asilo siga adelante. Dice que confía en Dios, en que se hará su voluntad.

La historia de Williams

Continuado de la página 1 -->

Mi abuela siempre me decía, “hijo, no deje que la burla te causen emociones porque el uniforme no es quien estudia o aprende, eres tu.” Pero todo estaba oscuro en mi vida a una edad que no entendía mucho por qué tenía que llevar esa vida de pobreza a ese extremos.

Limpiar zapatos conocí a una familia que me ayudaba. Yo iba todos los fines de semana a lavar su carro, recoger la mierda de los perros, y limpiar los zapatos. Era de gran ayuda lo que yo ganaba y, de esa manera, empecé a ayudar a mi abuela para la comida en la casa. En el barrio había una gang llamada Sangre. Yo crecí entre el medio de ellos porque hacían su reuniones al lado de mi casa. A los 10 años me tuve que ir de mi casa; mi hermano y yo decidimos que éramos mucho peso para mi abuela. Vivimos a la orilla de la playa debajo de los asientos y, en el día, salíamos a pedir comida a los restaurantes y limpiamos vidrios de carros en la calle. En ese tiempo conocí y empecé a fumar marihuana y luego mi hermano empezó a vender drogas. Decidimos regresar a casa pero nada había cambiado; fuimos muy maltratados, torturados de las manos del esposo de mi abuela y sus hijos. Mi tío siempre nos veía diferente; yo creo que esa fue la razón por la que mi hermano fue a la calle. Se hizo gangero y hacía trabajos sucios para el jefe de él. Yo estaba con él la mayoría del tiempo en los días pero en las noches nunca los veía. Un día me invitó a coger un dinero y esa tarde mi hermano fue asesinado por unos policías que pertenecían a la ganga. Yo y un amigo logramos escaparnos y mi hermano y otro muchacho murieron. Yo recibí un tiro en la pierna y mi amigo que se logró escapar conmigo fue encontrado muerto un mes después de eso. Yo salí de la ciudad y, corriendo de estas personas, pasé tres años hasta que mi contacto, que me avisaba cuando ellos me localizaban, me dijo que ya no podía protegerme más y tenía que salir del país. Esa fue la razón por la cual tuve que salir de mi país de urgencias.

La historia de A., segunda parte

Lamentablemente la historia de A. no tiene las mismas buenas noticias como las de Williams. A. compartió su historia con su pareja voluntaria de Indiana AID originalmente, antes de ser transferido a otra instalación de ICE. Ella mantenía contacto con A. mientras que estuvo ahí, y ella nos comparte la actualización que sigue:

A. llegó a los EEUU huyendo de la violencia en su país de origen. Comenzó su detención en Clay luego fue trasladado a Dodge, en Wisconsin. La primera vez que vio a la juez, le dijo que tenía demasiados documentos para revisar en el tiempo programado; ella lo citó de nuevo en 2 semanas. En la audiencia de dos semanas ella escuchó su caso y dijo que le comunicaría al abogado su decisión en un par de semanas. Los días pasaban mientras A. esperaba las noticias. A sus padres y a un hermano les habían concedido asilo hacía varios años, así que parecía que tenía un buen caso. Un par de veces el abogado le llamó para comunicarle que no tenía noticias. Finalmente, el abogado le comunicó la noticia: su solicitud de asilo había sido denegada porque no había presentado suficientes "pruebas creíbles" de una amenaza contra su vida. En lugar de concederle asilo, sería deportado.

Tras escuchar esta noticia, yo (su interlocutor) me quedé de piedra. Yo no podía entender cómo el haber tenido 5 hermanos asesinados no era suficiente evidencia de una amenaza. Tampoco podía entender cómo el caso de su hermano fuera aceptado y el suyo denegado. Todavía tenía que hacer algunos trámites en el consulado de su país de origen antes de poder marcharse, lo que le llevó varias semanas. El empezó a trabajar en la cocina de la cárcel de Dodge, Wisconsin, para mantenerse ocupado. Leía libros y rezaba. Me llamaba de vez en cuando con novedades. Le di información sobre un programa de "emigrantes retornados" en el aeropuerto de su país que le ayudaría con el dinero del autobús si lo necesitaba. El me explicó que le trasladarían a Chicago en autobús, después a un centro penitenciario de tránsito en Luisiana y, finalmente, a su país de origen. El hizo planes sobre lo que haría cuando llegara a su país. Estaba seguro de que lo matarían si aparecía cerca de la casa de su familia. Planeó ir a ver a un amigo que vivía en otra zona. A medida que pasaban los días parecía tener un espíritu más positivo, dispuesto a afrontar lo que era en lugar de esperar lo que no era.

Por fin llegó el día. A. me dejó un mensaje que ya estaba de camino. Usando su número de extranjero pude seguir su viaje a Luisiana. Unos tres días después, el localizador de detenidos del ICE decía "Búsqueda=0" y supe que había abandonado los Estados Unidos. Unos días más tarde me dejó un mensaje en WhatsApp confirmando que estaba en su país de origen.

A. y yo fuimos compañeros de conversación desde principios de noviembre hasta mediados de marzo. Cada vez que hablabamos, expresaba su gratitud por el apoyo personal que recibía de mí y de Indiana AID. Gracias a quienes nos apoyan haber hecho esto posible.

-Martha

Oportunidades de voluntariado

Actualmente, nuestras mayores necesidades son:

- Voluntarios hispanohablantes para visitas
- Voluntarios que hablan otros idiomas para visitas
- Apoyo financiero
- Conductores voluntarios (agregue su nombre a la lista de disponibilidad para considerar peticiones de transporte)
- Especialistas de sitios de web y medios sociales

¡Contáctenos!

- Correo electrónico: IndianaAidContact@gmail.com
- Teléfono (sólo buzón de voz): 317-721-4044
- Donar: <https://www.indianaaid.org/donate>

¡Síguenos!

- <https://www.facebook.com/IndianaAID/>